

"Este no es un país de tribus africanas."

## **COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA NACIONAL E INTERNACIONAL EN RECHAZO A LOS COMENTARIOS RACISTAS DEL SENADOR Y EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA ALVARO URIBE VÉLEZ.**

Los descendientes de la diáspora africana en Colombia y en América Latina rechazamos de manera rotunda la expresión racista “este no es un país de tribus africanas, es un país de instituciones” expresada por el senador y expresidente de la República de Colombia, Alvaro Uribe Vélez, durante el programa de la noche NTN24, dirigido por la periodista Claudia Gurisatti el día martes 4 de octubre de 2016. Consideramos que la misma es una muestra de los imaginarios racistas que hoy, como ayer, proyectan los sectores dominantes blanco-burgueses de la nación contra los pueblos y la herencia de matriz africana en el mundo y contribuye a fomentar y profundizar las múltiples discriminaciones y exclusiones de las que han sido víctimas históricas las comunidades afrocolombianas.

Las y los afrodescendientes en Colombia, luego de la abolición de la institución de la esclavitud en 1851, fueron invisibilizados por las agencias del Estado al permanecer aislados de los proyectos de organización política, económica y social. Este hecho explica por qué en Colombia, las y los afrodescendientes dejaron de ser sujetos de derecho para convertirse en “difuntos” ante la ley del Estado, donde simplemente no existían. Y en la vida social, se convirtieron en “huérfanos civiles”. De modo que después de la abolición de la esclavitud, no se puede hablar de la situación política y social de las y los afrodescendientes como un estado de transición, sino como una agonía prolongada.

De este modo, racismo estructural entendido como mecanismo de reproducción que se relaciona directamente con el manejo del poder de las élites dominantes, ha sido visto como “algo” ajeno a la realidad nacional colombiana, pues se trata de una construcción social ideológica que establece un continuum naturalizado por los medios e instituciones sociales que nadie cuestiona.

En efecto, desde el principio de la esclavitud hasta nuestros días la representación e invención del continente africano y sus sociedades ha estado ceñido por los paradigmas históricos-mundiales, coloniales y neocoloniales racistas y de subyugación que subordinan la condición humana de estas poblaciones, asignándoles representaciones externas como seres “salvajes” y carentes de cualquier grado de “civilización”. Dichas representaciones han justificado los crímenes de lesa humanidad más atroces como la esclavización, el colonialismo y el capitalismo.

El concepto de tribu surgió de la antropología colonial del siglo XIX, con el único fin de legitimar la dominación occidental, al establecer diferencias entre supuestas sociedades “civilizadas” y “salvajes”. Dicho concepto codificó una serie de significados que justifican la violencia racial y que hoy han sido más que denunciados. Seguir utilizando estos términos racistas contribuye a que se siga catalogando a los grupos sociales como “atrasados” o “desarrollados”, únicamente en función de su filiación étnico-racial. Esto no puede seguir siendo tolerado en países que, como Colombia, se auto-reconocen como pluriculturales y pluriétnicas. Dar vía libre a este tipo de discursos es permitir que se alimente el odio, la discriminación, los estereotipos y prejuicios racistas, responsables de tantas muertes.

De manera colectiva y cotidiana las comunidades afrocolombianas hacen frente al racismo estructural que pervive desde la colonia hasta nuestros días. Racismo que ha creado fuertes fronteras de racialización de nuestros territorios, cuerpos y culturas, imponiendo un orden de terror y guerra que destruye vida y comunidades enteras. Enunciados racistas como el que manifiesta expresidente Álvaro Uribe Vélez marcan las fronteras de desintegración que han mantenido excluidas a las poblaciones afrocolombianas de los procesos de construcción del Estado. Voces silenciadas por las élites racista y clasistas que refrendan a través de sus lenguajes y acciones la instauración de mecanismos de exclusión, marginación y separación para luego someter a las comunidades afrocolombianas a diversas formas de violencia como la continuidad de la guerra en Colombia que usted y sus partidos políticos promueven a través del desconocimiento de los Acuerdos de la negociación Gobierno y FARC-EP.

Sus enunciados es la expresión de una sociedad que como la colombiana no conoce y valora las aportaciones de hombres y mujeres de origen africano y sus descendientes en las sociedades contemporáneas. Estas formas y modo de violencias son el reflejo de una sociedad racista.

Hacemos un llamado al respeto de los pueblos africanos y sus diásporas en el mundo. La lucha contra el racismo es una prioridad para las comunidades afrocolombianas y del conjunto de la sociedad colombiana, crear conciencia y movilizar el reconocimiento de nuestras culturas, conocimientos e identidades es nuestra principal tarea para eliminar prácticas racistas que se reproducen de forma natural en nuestra sociedad atentando contra nuestra integridad y derechos humanos.

Se hace necesario abrir un espacio de descolonización de la memoria social, que nos sirva para develar la deuda social y las condiciones de victimización negadas históricamente por el Estado. Sin un conocimiento cabal de las realidades, las carencias, necesidades y potencialidades de las comunidades negras, afrocolombianas, palenqueras y raizales de los desafíos que éstas enfrentan y de los logros que han obtenido en el proceso de promoción del ejercicio efectivo de sus derechos políticos y civiles, no resultará posible adoptar medidas que promuevan la equidad.

Hoy decimos en coro: Por la dignidad de nuestras comunidades afrocolombianas, para que nuestra palabra fecunda continúe latiendo en favor de una humanidad libertadora contra cualquier miopía estatal, contra todas las formas de crueldades y de horrores con sus conflictos de violencia y exclusión y contra el silencio de la historia; para que con las venas, el músculo y el sudor de nuestra lucha, continuemos acompañando y nutriendo el sendero de nuestros pueblos, en esta búsqueda inacabada que emprendemos como colectivo múltiple y plural hacia la resistencia, hacia la emancipación.

¡África no termina en África. ¡Las raíces, el pasado común, nos conectan más allá de los límites que imponen las fronteras geográficas!

Suscribimos este comunicado:

Angela Yesenia Olaya Requene- Doctorante en Antropología Universidad Nacional Autónoma de México

Rudy Amanda Hurtado Garcés- Antropóloga e Investigadora Afrocolombiana-PCN

Francia Elena Márquez Mina- Activista y Premio Nacional Derechos Humanos en Colombia

Natalia Mosquera García- Colectivo Agua Turbia

Yuderkys Espinosa- Grupo Latinoamericano de Estudio y Formación Acción Feminista, GLEFAS

Proceso de Comunidades Negras de Colombia-PCN

Laura Correa Ochoa- Harvard University

Ashanti Dinah Orozco Herrera- Poeta, Activista, Docente Universidad Distrital Nacional

Juan Pablo Calderón Meza- Harvard University

Mariana Llano Valencia, Harvard University

Anny Ócoro Loango- Docente Investigadora CONICET-UNITRET

Robert Woods Blis- Professor Of Latin America History and Economic, Harvard University

Valentina Montoya Robledo- Harvard University

Valeria Coronel Valencia-Docente Maestría en Sociología FLACSO-Ecuador

Agustín Lao-Montes. Docente y Comité Político ARAAC

Luciana Cadahia-Docente y Coordinadora Maestría en Sociología FACS. Ecuador

Daniel A. Martínez, Harvard College

Denisse Delgado Vázquez, Harvard

Yeison Arcadio Meneses- Docente Etnoeducador Afrocolombiano

Arturo Grueso- Coordinador Proyectos Conocimiento Ancestral-CEIP

Sandra Abd'Allah-Alvarez Ramirez- Grupo Afrocubanas, La Habana, Cuba

Lina Paola Vaca- Docente Universidad Sur Colombiana

Clara Luz Muñoz- Doctorante Universidad de Veracruz

Lina Rosa Berrio- CIESAS, México

Cristina García Nava- Harvard University

Giobanna Buenahora Molina-Maestría Estudios Latinoamericanos. UNAM

Marcela Aragón Valencia-Estudiante Maestría Universidad EAFIT

Juan Pablo Obando Hidalgo- Estudiante Universidad de Nariño

Luisa Carolina Garcés Murillo- Estudiante Universidad Nacional Autónoma de México

Nitonel González Castro- Estudiante Universidad EAFIT

Yilver Mosquera Vallejo- Doctorante Pontificia Universidad Católica de Chile

Lucelly Maturana- Red de Autónoma de Mujeres Negras, Afrodescendientes y de la Diáspora

Ángel Perea Chalá-Periodista Cultural, Colectivo Agua Turbia Bogotá

Arleison Arcos Riva-Rector Institución Educativa Santa Fe

Yesenia Escobar Espitia- Universidad la Gran Colombia

Maria Fernando Navarro Herrera- Colectivo Afrodescendientes Pro Derechos Humanos Benkos Vive

Natalia Santiesteban Mosquera- Cornell University

Palenque Universitario del Cauca

Organización Social de Comunidades Negras Angela Davis

Gladys Mena- Organización Étnica Los Palenques Red Autónoma de Mujeres Negras, Afrocolombianas y de la Diáspora

Liceth Johhana Asprilla- Fundación Asesorarte Discapacidad, Género y Equidad

Astrid Yulieth Cuero Montenegro-CESMECA, Chiapas

Luis Martelo Ortiz- Iniciativa Etnoeducativa

Colectiva Afrocolombiana

Alberto Abreu Arcia- Escritor Unión de Escritores y Artistas de Cuba

Carlos Eduardo Rojas Rojas-Docente Universidad de Caldas

Pilar Madrid Peña

Francela Ramírez Perea

Jesús Javier Córdoba Murillo

Américo Portocarrero Castro

Kelly Banguero Lerma

Diana Carolina Hurtado Prado

Martha Ruth Gómez Ramos

Malle Beleño

Ayda Luisa Cordoba Mosquera

Jeniffer Samira García Castillo

Ana Bolena Rodríguez

Valeria Coronel Valencia

Luz Carime Angulo

Alejandra Londoño -Grupo Latinoamericano de Estudio y Formación Acción Feminista,  
GLEFAS

Luz Marquéz Herrera

Asociación Afrocolombiana África Queen

Fundación Carlos Arturo Truque

Rosih Amira Martínez Sinisterra – Colectiva Matamba Acción Afrodiaspórica

Hédrix Gutiérrez Ibargüen- escritor Loretta Meneses

Diana Mareli Huila - MOEPP Cauca- Nariño

Aiden Salgado - Activista Palenquero